

Bibliografía

TRETHEWEY, A. R.: «Introducing comparative education». Pergamon Press, 1976, 141 págs.

El libro que reseñamos es fundamentalmente metodológico y plantea una serie de interesantes reflexiones sobre la utilidad y el interés de la educación comparada. En primer lugar, el autor señala la importancia del paso, todavía no dado, desde la consideración puramente académica a la efectividad en su utilización en la toma de decisiones. Citando a Edmund King, otro conocido comparativista, se reconoce que la educación comparada ha tenido un fuerte desarrollo como materia de estudio en los cursos de ciencias de la educación, «pero no ha sido desarrollada a través de sus contribuciones a la toma de decisiones sobre problemas reales. En un último análisis, el comparativista todavía tiene que demostrar su utilidad». Sin embargo, es innegable que el afán de intercomunicación entre los distintos países crece de la misma forma en que los problemas aparecen por todas partes y se reconoce la imbricación de distintos sistemas. De hecho, muchos de los problemas educativos son problemas mundiales, lo que no significa que una idéntica fórmula produzca idéntico resultado cuando las condiciones particulares son distintas. Las crisis de adaptación de los productos educativos a las exigencias del desarrollo de las fuerzas productivas, el paro de posgraduados, la reconversión de conocimientos, la desigualdad real de oportunidades, etc., son problemas que tiene nuestro país y que comparte con, al menos, el resto de los países de nuestra área geopolítica. La educación comparada no va a servir para que una estrategia que

tenga éxito en uno de estos países se aplique a todo el resto, pero sí para ser objeto de análisis y fuente inspiradora de estrategias específicas.

Trethewey señala cómo los más prestigiosos especialistas en la educación comparada, durante los últimos años 60 y los 70, se han preocupado fundamentalmente por los orígenes y desarrollo de la disciplina, por su metodología y por la justificación de su trabajo «en términos de utilidad, relevancia e implicaciones para la política educativa».

Y a estos apartados dedica fundamentalmente el autor el resto de su obra. De forma que el capítulo segundo está consagrado al estudio de la evolución de la educación comparada, a partir de la obra de Marc-Antoine de Paris: «Essquisse et vues préliminaires d'un ouvrage sur l'Education Comparée», publicada en 1817. El capítulo tercero analiza los objetivos de la educación comparada, reconociendo que todavía se está lejos de un general consenso sobre los mismos, lo que se pone de manifiesto a través de las distintas posiciones recogidas por el autor. El capítulo cuarto trata de las trampas latentes en las que pueden caer los comparativistas, tales como la utilización de información no fidedigna, no siendo suficiente garantía el hecho de que sea oficial; la utilización de información que no pueda ser comparada, porque no todos los términos comparables, desde el punto de vista lingüístico, tienen el mismo significado y contenido educativo; la elección de sistemas, países o casos a comparar; la subjetividad de la información, etc. El capítulo quinto intenta explorar los métodos de la educación comparada, lo que se hace exponiendo los fundamen-

tos metodológicos de distintas escuelas: la del análisis histórico, representada por Isaac Kandel y Nicholas Hans; la del enfoque interdisciplinario, de G. Z. F. Bereday; la más concreta, de selección de problemas, representada por Brian Holmes; la más volcada hacia la toma de decisiones, de Edmund King; la de quienes se esfuerzan en especificar la educación comparada como ciencia social: Harold Noah y Max Eckstein. Los últimos capítulos están dedicados a una revisión de la metodología por parte del propio autor y a la enumeración de instituciones que colaboran en este campo, así como del material de base disponible para el estudio y la enseñanza.

Se trata, en definitiva, de un libro corto y compendiado, de gran utilidad para introducirse en los problemas de la educación comparada. De hecho está concebido como libro de texto para ello.

E.G.S.

O.C.D.E./PROGRAMME SUR LA CONSTRUCTION SCOLAIRE: «Collectivité, équipements, école». Dos volúmenes: I. «Politiques et Stratégies», 233 págs.; II. «France», 205 págs. París, O.C.D.E., 1978.

En numerosos países industrializados se desarrollan desde hace algunos años proyectos en los que los edificios escolares se encuentran asociados, de una u otra manera, a instalaciones comunitarias previstas para funciones y usos distintos. De esta forma, actividades escolares y no escolares aparecen acogidas en un mismo marco físico, lo que supone el establecimiento de ciertas relaciones de interdependencia entre los servicios o las instituciones responsables de estas actividades.

Estos proyectos parecían poder proporcionar soluciones válidas a dos problemas importantes. Por un lado, al deseo de lograr una mayor apertura e integración de la escuela con su entorno social. Por otro, a las reiteradas recomendaciones de arquitectos y urbanistas sobre la posibilidad de obtener sustanciales ventajas en orden a la utilización racional de unas instalaciones cada vez más complejas y de elevado coste.

De aquí que pese al relativamente escaso número de experiencias realizadas en esta línea, las importantes repercusiones que podían derivarse de ellas despertarán el interés de los países participantes en el programa sobre construcciones escolares de la O.C.D.E. y motivarán el que este tema se constituyera como uno de los programas individuales de investigación a desarrollar en el seno del programa.

El objeto concreto del proyecto fue, sobre todo, identificar el tipo de problemas a los que esta coordinación entre equipamiento societario de diferente tipo podía representar una solución, catalogar el conjunto de inconvenientes y ventajas que pueden derivarse de su utilización y tratar de formular algunas de las condiciones necesarias o deseables para que tal tipo de solución pueda ser emprendida con las mejores posibilidades de éxito.

El método de trabajo adoptado para realizar el proyecto respondía a este objetivo. Así, se comenzó por analizar un cierto número de ejemplos ya implantados en la práctica en países como Francia, Suecia, Estados Unidos... A partir de estos estudios particulares un trabajo de síntesis, reflexión y profundización en ciertos aspectos ha permitido desvelar los problemas comunes susceptibles de interesar a los responsables de las políticas en este ámbito con ocasión de preparar sus estrategias de acción.

El primero de los tomos de la obra *Politiques et Stratégies* recoge los resultados de esta segunda fase a través de tres documentos de carácter general. En su conjunto, los tres documentos reflejan, por un lado, la continuidad en el método; por otro, la diversidad de perspectivas que han caracterizado el trabajo efectuado.

La coordinación de los distintos tipos de equipamiento constituye una expresión específica de un conjunto de tendencias de más amplio alcance en cuyo contexto debía aquélla ser incardinada. Esto es lo que hace el primero de los documentos, «Problèmes intersectoriels», preparado por Thierry Malan, profesor del Instituto Internacional de Administración Pública de París. El segundo de los documentos «Essai de synthèse fondé sur une expérience internationale», preparado por el Secretariado del PEB con la colaboración de un equipo de consultores, trata de exponer, a partir de

situaciones reales en las que esta coordinación ha sido llevada a la práctica, las enseñanzas de la experiencia en términos lo suficientemente generales como para que puedan servir de base a las decisiones de los responsables de países muy diferentes.

El tercer documento, por último, recoge los resultados de un coloquio sobre el tema celebrado en Skokloster (Suecia) en los meses de septiembre y octubre de 1976. El redactor de este documento, profesor Guy Oddie, es consejero principal del PEB. De entre los tres documentos, este último ocupa un lugar especial no solamente porque el coloquio constituyó la culminación del proyecto, sino también porque refleja los puntos de vista y las opiniones de responsables y hombres de acción directamente dedicados, en sus países de origen, a actividades de planificación, concepción de edificios e instalaciones o gestión de los mismos, con experiencia, incluso en muchos casos, en equipamientos sociales integrados.

El segundo de los volúmenes, *France*, recoge una serie de documentos relativos a experiencias de esta naturaleza realizadas en Francia. El volumen se abre con un trabajo en el que se hace una presentación del contexto nacional francés y de las tendencias de coordinación de equipamientos sociales características en el mismo. El segundo de los documentos analiza el caso concreto del Centro Educativo y Cultural de Istres. El tercero, por último, expone un ejemplo característico de la forma de tratar la planificación coordinada de instalaciones societarias en las «Villes Nouvelles» francesas.

P. de B.

TENA ARTIGAS, Joaquín; CORDERO PASCUAL, Luis; DIAZ JARES, José Luis: «La Educación en España. Análisis de unos datos». Servicio de Publicaciones. Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid, 1978. 208 págs.

El análisis de los fríos datos estadísticos de la evolución de la educación en el último decenio (1966-76 a 1976-77) tiene que ser sometido a numerosas cautelas

para que de ellos podamos obtener conclusiones significativas y correctas. La inserción en el período de la reforma educativa, que en 1970 adquiere rango legal, produce numerosas distorsiones en la estructura educativa, lo que conduce a que en numerosos apartados los datos que se comparan no son los mismos. Ello obliga a quien se enfrenta con éstos a realizar no sólo una comparación cuantitativa, sino, muy frecuentemente, una valoración cualitativa de la evolución producida. Un análisis a primera vista de la evolución de centros nos podría sugerir que su disminución refleja una menor dotación de servicios educativos, lo que evidentemente sería incorrecto, ya que la política de concentración conlleva una reducción de los mismos, siendo la variable «unidades escolares» la realmente significativa al respecto. Una comparación meramente superficial de la participación de los presupuestos del M.E.C. en los generales del Estado podría llevarnos al engaño de pensar en un aumento espectacular de recursos destinados a la educación en un período como el que se trata. Y, sin negar tal aumento, lo cierto es que éste debe ser ponderado en virtud de la situación inflacionaria que atraviesa de forma muy aguda España durante estos años; debe ser además parcelado para poder detectar las pérdidas y los aumentos de pulso relativo de la participación del M.E.C. en tales presupuestos; debe ser desmenuzado para obtener información de qué partidas presupuestarias se disparan y cuáles se congelan si queremos obtener información relevante sobre la evolución de los gastos de inversión o de aquellos que se supone redundan de forma más directa en la calidad de la enseñanza.

El libro que aquí reseñamos ofrece una serie de cautelas pertinentes para la correcta interpretación de los datos que ofrece; evidentemente, no todas las cautelas, pero sí las más significativas. En el fondo el análisis de unos datos no es una simple actividad científica impoluta de axiología, por lo que otro tipo de cautelas, otro tipo de ponderaciones pueden ser tomadas por distintos investigadores o diseñadores de políticas educativas.

El libro recoge los datos globalmente más significativos de la evolución de centros, profesorado, alumnado, etc., en los niveles de educación Preescolar y General

Básica, Bachillerato y Curso de Orientación Universitaria, Formación Profesional, Enseñanza Universitaria, así como los de estudiantes extranjeros matriculados en Facultades y Escuelas Técnicas Superiores durante el curso 1975-76 y de estudiantes españoles en el extranjero durante el curso 1973-74, Educación Especial durante el curso 1975-76, para finalizar recogiendo una serie de datos económicos que reflejan la evolución en la década 1966-1976.

Por lo dicho anteriormente, pueden echarse en falta algunos ítems que pudieran interesar especialmente a quien esto escribe, lo que no aminora una valoración positiva de conjunto sobre esta publicación y el aliento a que, con periódica regularidad, podamos contar con los datos de base con que afrontar un debate democrático sobre los problemas de la educación en España y sus posibles soluciones, para lo que habrá que seleccionar aquellos datos pertinentes en los que puedan centrarse las distintas concepciones del futuro de la enseñanza en nuestro país.

E. G. S.

BORREGUERO SIERRA, M.^a Concepción: «Estudio sociológico sobre la situación profesional de los arquitectos e ingenieros españoles en 1977». Instituto de Ciencias de la Educación (División de Investigación). Universidad Politécnica. Madrid, 1978, 240 págs.

María Concepción Borreguero Sierra, colaboradora del I.C.E. de la Universidad Politécnica de Madrid, ha llevado a cabo un trabajo de investigación titulado *Estudio sociológico sobre la situación profesional de los arquitectos e ingenieros españoles en 1977*, que responde al deseo por parte del rectorado de aquella universidad de contribuir a prolongar el contacto entre los profesionales de la arquitectura o la ingeniería y la universidad donde se han formado.

Aunque se trata de una breve tirada no impresa parece oportuno reseñar su contenido porque puede interesar a un gran sector de lectores conocer los comportamientos sociales, profesionales y laborales de los arquitectos e ingenieros españoles de hoy cuando la relación universidad-pro-

fesión-puesto de trabajo atraviesa por momentos conflictivos y a la hora de planificar nuevas escuelas superiores y universidades de ingeniería y arquitectura es preciso contar con los objetivos prioritarios de la política económica y con los factores sociológico-profesionales que inciden en los individuos que se forman en ellas.

Para conocer en profundidad la situación real de empleo de estos profesionales desde distintos enfoques se podían combinar tres variables: los colegios profesionales, que actúan como portavoces de los colegiados; los empresarios, que agrupan a una gran mayoría de los arquitectos e ingenieros y conocen directamente la realidad socioprofesional de uno de los grupos más importantes de las empresas: los técnicos y los directivos, y, por último, los propios profesionales. Se decidió conectar sólo con los colegios profesionales y este estudio es el resultado de analizar los datos recogidos a través de la encuesta que se les ha enviado, así como de las entrevistas mantenidas con los colegios, consejos superiores e institutos de ingenieros de Madrid.

En la primera parte se analizan los datos obtenidos a través de un cuestionario de diez preguntas enviado a un total de 102 colegios de Arquitectos e Ingenieros Técnicos y entre los que merece la pena resaltar los concernientes a las áreas de actividad de estos profesionales y el sector económico donde desarrollan su ocupación profesional.

En la segunda parte se presentan los resultados de las entrevistas realizadas a veinte consejos superiores y colegios, con sede en Madrid, como muestra válida de los restantes colegios españoles. Se adoptó el método de conversación abierta y flexible porque a través de ella se podían conocer aspectos difíciles de reflejar y de cuantificar con un cuestionario. Los principales temas tratados se pueden reunir en cuatro grupos: educación, trabajo en la empresa privada y en la administración pública, atribuciones e intrusismo y, por último, las nuevas tareas que los colegios asumirán en el futuro.

En la tercera parte se ofrecen los datos relativos a los efectivos escolares de las escuelas técnicas superiores de arquitectura e ingeniería y de las escuelas universitarias técnicas durante la década de

1965 a 1975, y en la cuarta se correlacionan todos estos datos con algunos factores económicos a nivel provincial (población, renta «per capita», valor de la producción neta, etc.), con lo cual se llega a la conclusión de que, en general, puede afirmarse que la actividad laboral de estos profesionales incide positivamente en el desarrollo regional o provincial donde ejercen su profesión.

Completa el estudio una serie de apéndices y una bibliografía consultada que valoran el esfuerzo realizado e incrementan el interés para planificadores de la enseñanza que serán, sin duda, los primeros que necesitarán consultar este trabajo.

C. de G.

MOLERO PINTADO, Antonio: «La reforma educativa de la Segunda República Española. Primer bienio». Santillana, S. A. de Ediciones. Madrid, 1977, 479 págs.

Resulta difícil, en tan corto espacio, reseñar una obra como ésta en la que aparecen imbricados un gran número de temas, unidos todos por su común entronque al problema de la educación española durante los dos primeros años de la experiencia republicana. Dos años es un corto período, pero los que transcurren entre las primaveras de 1931 y de 1933 quisieron ser protagonistas de la solución de los problemas seculares de la sociedad española en todos los aspectos. Quisieron protagonizar el fin de la explotación social, de la miseria educativa y cultural, de la invertebración de España, de los problemas de las nacionalidades, de la intolerancia frente a la «heterodoxia» y tantos otros. Por eso estudiar los problemas educativos durante esos períodos implica el estudio del sistema social español en su conjunto, de las fuerzas sociales en conflicto y de las posiciones políticas y político-educativas de las organizaciones que las representan y, lo que más nos interesa aquí, de la búsqueda de legitimación del nuevo régimen a través de la escuela y de la cultura.

Parte Molero de un estudio previo sobre la evolución de la enseñanza en España desde la constituyente gaditana para perfilar las cuestiones básicas que se debaten en los albores republicanos, buscando

específicamente en las fuentes de las dos corrientes que, de una manera global, confluyen en el ejercicio de las responsabilidades educativas en el nuevo régimen: el institucionismo y el socialismo. Ejercicio de responsabilidades que adquiere coherencia personal durante todo el bienio, pues si bien Fernando de los Ríos sucede a Marcelino Domingo al frente del Ministerio de Instrucción Pública, la Subsecretaría y la Dirección General de Primera Enseñanza son ocupadas en ambos gabinetes por Domingo Barnés y Rodolfo Llopis. Institucionismo y socialismo, como se ve, no sólo en las corrientes, sino también en los responsables.

El libro analiza los problemas y los momentos clave del período, que abundan en años tan ricos en contenido. La creación espectacular de nuevos centros y el reclutamiento de nuevos maestros, el ácido enfrentamiento en la elaboración del texto constitucional de 1931, la disolución de la Compañía de Jesús y la prohibición del ejercicio de la enseñanza a las congregaciones y confesiones religiosas, las atribuciones de competencias educativas a Cataluña a través de su Estatuto, etc.

Pero no se trata sólo de un análisis global, sino que incorpora una gran documentación sobre las distintas posiciones mantenidas al respecto. El análisis de prensa, pronunciamientos oficiales de asociaciones vinculadas a la enseñanza, datos estadísticos que reflejan la realidad educativa, etc., dan como resultado un texto muy completo, en el que no abundan los juicios de valor no probados documentalmente.

El autor llega a una serie de conclusiones a lo largo del libro. En primer lugar, el nacimiento republicano despertó un movimiento de fuerte euforia y pleno de expectativas. En segundo lugar, el tratamiento de la cuestión educativa fue tan pleno de realizaciones en este corto período como enconador de la lucha social y política, al enfrentar radicalmente a la República con una buena parte de la sociedad española. La cortedad del período hizo que parte de lo proyectado no pasara del simple proyecto: tal sucedió con una Ley de Instrucción Pública que hiciera pasar a la historia la Ley Moyano; como señala el autor, en las primeras páginas del libro, «no se ocultará en las páginas que siguen esa proclividad tan recusable en cualquier po-

lítico de confundir los propósitos con las realidades, los proyectos con las realizaciones. La reforma educativa republicana ofrece versiones muy distintas cuando se leen las páginas de la *Gaceta* o cuando se investiga «a pie de obra» y se analizan sus efectos».

A los proyectos y realizaciones de este bienio les faltó, sin duda, continuidad. ¿Qué hubiera sucedido de haber ocupado el poder las mismas fuerzas políticas, los mismos equipos, a partir de 1933? No sería sino una hipótesis aventurar una respuesta. Lo cierto, lo histórico, es que el primer bienio da paso al llamado, despectivamente, «bienio negro», y la recupera-

ción del poder en 1936 no da ya muchas opciones en el camino emprendido en 1931.

El libro contiene además unos interesantes anexos que recogen, entre otros temas, un análisis comparado del constitucionalismo de la época en lo que se refiere a la enseñanza, datos relativos a la construcción de escuelas, número de maestros nacionales y reparto por provincias, misiones pedagógicas y proyecto de ley de reforma universitaria.

En suma, un libro básico para el período que esperamos se continúe en un análisis del resto del período republicano.

E. G. S.